

## **BREVE HISTORIA DEL PROYECTO ISLA HUEMUL**

La historia de Bariloche cuenta con un capítulo muy especial que aconteciera en la Isla Huemul, en el Lago Nahuel Huapi.

En este lugar se dieron los primeros pasos en la investigación en energía nuclear en Argentina.

En 1948 el físico alemán Ronald Richter presentó ante el Presidente Perón su proyecto de desarrollo de la FUSIÓN NUCLEAR CONTROLADA, posibilidad que en ese momento no había logrado ningún laboratorio en el mundo y que aún hoy es un tema de gran interés porque implicaría contar con una fuente prácticamente inagotable de energía, que se pensaba utilizar en la transformación industrial del país.

El entusiasmo de Richter fue asumido por el Gobierno, iniciando éste sus trabajos en el Instituto aeronáutico de Córdoba, aunque luego, bajo la argumentación de que las instalaciones eran inadecuadas, Richter informó que el éxito de su programa requería mayor aislamiento y más estrictas medidas de seguridad.

Por ello, luego de evaluarse varias alternativas, a fines de 1949 y principios de 1950 se inició el montaje de los laboratorios en la Isla Huemul.

Richter había “vendido” tan bien su entusiasmo a Perón, que este puso enormes recursos a su disposición.

La relación Peron-Richter alcanzó su punto culminante el 8 de abril de 1950, cuando el Presidente Perón visitó la isla en compañía de Evita.

En marzo de 1951 Richter comunicó a Perón que los experimentos habían sido exitosos y el gobierno anunció que en la *Isla Huemul se habían llevado a cabo reacciones termonucleares bajo condiciones de control en escala técnica*.

Pero, los experimentos de Richter comenzaron a ser cuestionados. La falta de pruebas y el comportamiento errático de Richter -con frecuentes cambios de planes que insumían grandes gastos- fueron minando su credibilidad ante Perón.

El 31 de mayo de 1950, el gobierno decidió crear la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA), para dar un marco administrativo a las actividades de la isla.

La Comisión tenía entre sus objetivos brindar apoyo al proyecto Huemul, pero no se limitó a esto sino que sus autoridades, consultaron a los expertos que tenían a la mano sobre la idoneidad de Richter y la veracidad de sus afirmaciones.

Es así como en septiembre de 1952 la Isla fue visitada por una comisión fiscalizadora integrada, entre otros expertos, por José Antonio Balseiro.

La participación de Balseiro en la misma resultó ser una de las más relevantes. El Informe elevado denunció la imposibilidad de tal proyecto, que se había mantenido, con un gran presupuesto y en absoluto secreto, en la Isla Huemul. El mismo es conciso y sobrio y los argumentos detallados, fueron decisivos cuando a los pocos meses se dió por concluído el Proyecto Huemul.

Según estudiosos del tema el costo total del mismo fue de unos 300 millones de dólares.

Actualmente la isla forma parte del Ejido Municipal de la Ciudad y es un Área Protegida de la ciudad.

Comprende unas 75 ha, habiendo sido destinado solo un 10% de esa superficie al uso turístico.

El bosque que fue alterado durante las obras, durante la época de Richter se recuperó a partir del aislamiento a que fue sometido posteriormente. Actualmente han sido identificadas setenta y nueve especies autóctonas. Es el reino del ciprés, el arrayán y la reina mora, entre otras.

Es importante recordar que su nombre deriva del apellido de un antiguo poblador de la misma, Bernardino Guenul y que por una cuestión de uso se transformó en Huemul, término con que se identifica a una especie de ciervo nativo.

Compilación: Secretaría Municipal de Turismo de Bariloche

Fuente: Antecedentes Históricos del Instituto Balseiro, por Arturo López Dávalos y Norma Badino – extraídos de la página web: [www.ib.edu.ar](http://www.ib.edu.ar).

Otras fuentes propias.